

Transcripción completa de la entrevista de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, en el programa Horizontes CEPAL

Entrevistada: Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL.

Entrevistador: Guido Camú, Jefe de la Unidad de Información Pública de la CEPAL.

Guido Camú: Amigas y amigos, este 2020 ha sido un año, lo saben bien, singular, intenso, muy intenso para la labor de la CEPAL. No habíamos podido, en virtud de estas particulares circunstancias, reencontrarnos a través de las pantallas de Horizontes CEPAL. Pero ha sucedido uno de aquellos eventos que marcan la vida institucional de esta Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Acaba de concluir el trigésimo octavo período de sesiones de la CEPAL y no queríamos dejar pasar la oportunidad de hacer un balance, de recorrer los hitos más relevantes que ha dejado esta importante reunión. Y qué mejor que hacerlo, teniendo la extraordinaria oportunidad de conversar con Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, a quien le damos, como siempre, a su casa, la más cordial bienvenida. Qué tal, Alicia, cómo está.

Alicia Bárcena: Muchísimas gracias, muy buenos días. Gracias por esta oportunidad, Guido, de reflexionar sobre este trigésimo octavo período de sesiones, cómo no.

Guido Camú: Alicia, el curso de los últimos días de la semana que ha pasado se iniciaron de una manera tremendamente significativa. Una inauguración, que nos gustaría que nos ayudara a describir, porque no siempre se puede ponderar en el calor del momento la relevancia de las señales que ahí están expresadas. La máxima reunión de la CEPAL, el Secretario General de las Naciones Unidas, el Secretario General de la OCDE, la Directora Gerente del Fondo Monetario Internacional, dos presidentes de la región. ¿Qué sensación le dejó la apertura de los trabajos de esta trigésimo octava edición del período de sesiones?

Alicia Bárcena: Bueno, en primer lugar, habría que afirmar que esta fue la primera vez, en toda la historia de la CEPAL, en que se realizó este período de sesiones de manera virtual, así es que eso nos puso una gran cantidad de desafíos y, por otro lado, nos abrió oportunidades y, sin duda, una de ellas fue el convocar por segunda vez al Secretario General António Guterres, quien, efectivamente, estuvo con nosotros y con un mensaje muy potente, un mensaje que realmente nos abre caminos y nos guía hacia dónde y cómo Naciones Unidas puede realmente contribuir y, sobre todo, porque la Organización cumple este año 75 años de existencia y es, en ese marco, en el que él nos acompañó. También, por supuesto, nos acompañó Miguel Díaz-Canel, Presidente de la República de Cuba, a quien yo también aprovecho para expresarle nuestro más profundo agradecimiento porque Cuba presidió la CEPAL por casi dos años y cinco meses. Dada la pandemia se extendieron los plazos y yo realmente quiero agradecerle al Presidente Díaz-Canel, a Rodrigo Malmierca, a Bruno Rodríguez, a todas las autoridades, al pueblo cubano

que jugó un papel tan importante, a Iliana (Núñez), a Déborah (Rivas), en fin, un conjunto de personas en Cuba y su propio pueblo que realmente nos acompañó dos años. La entrega de la Presidencia de la CEPAL por parte de Cuba fue al Presidente Carlos Alvarado, de Costa Rica, quien también desplegó un esfuerzo enorme hasta llegar a este momento junto con su Ministro de Relaciones Exteriores, Rodolfo Solano, y con todas sus autoridades, su Ministra Pilar Garrido, Andrea Meza, el Vicecanciller Guillermet-Fernández, Adriana Murillo, la Embajadora en Chile, en fin, contamos entonces con una sesión de gran relevancia que en la inauguración mostró el compromiso del Secretario General, del Presidente saliente Díaz-Canel, del entrante Carlos Alvarado y, desde luego, tuvimos, además, la oportunidad de recibir un mensaje de Kristalina Georgieva, del Fondo Monetario Internacional, la Directora Gerente, y también de Angel Gurría, Director General de la OCDE. Esto yo creo que muestra algo muy importante, y eso es lo que yo quiero transmitir. Primero, que cuando la región habla unida, con una voz única, convoca a la comunidad internacional, atrae a la comunidad internacional. Y esta fue la ocasión en donde estos representantes de la comunidad internacional estuvieron con nosotros, escuchando realmente cuál es el momento que vive la región después de una pandemia que le ha pegado con tanta fuerza, sobre todo a América Latina y el Caribe, desde todos los puntos de vista, así es que la inauguración en sí ya fue una expresión de gran apoyo al trabajo de la CEPAL, pero también de gran importancia para los países de la región, esta gran presencia de tan alto nivel.

Guido Camú: Quería destacar, Secretaria Ejecutiva, en primer lugar, el tono que pone esta inauguración. Me parece, como lo ha subrayado usted, muy significativo, que esta cantidad diversa y tan relevante de actores, y digamos también actrices de primer orden del quehacer internacional, quisieran acompañar a la CEPAL en la inauguración de este trigésimo octavo período de sesiones. Desde ese inicio vamos después a una reunión de cancilleres. Y a propósito de esa reunión de cancilleres, probablemente usted nos podrá empezar a narrar cuáles son los puntos más destacados de esta reunión. Destacábamos la inauguración, insisto, esa misma jornada se reunieron los cancilleres de la región, pero empieza allí una secuencia de hitos, de puntos altos, que me encantaría pudiese, a nuestra audiencia, relatarle cuáles usted destaca, cuáles le parecen más significativos.

Alicia Bárcena: Bueno, hay varias cosas muy destacadas en este período de sesiones. Tenemos 45 Estados miembros en la CEPAL y en esta sesión participaron 43. Tenemos 14 miembros asociados y en esta sesión participaron 9 de estos miembros asociados. Tuvimos una sesión de cancilleres de alto nivel para hablar sobre la recuperación en relación a la pandemia, qué están haciendo los países, cuáles son sus grandes desafíos económicos y sociales. De manera inédita, por los tiempos que atravesamos, se aprobó por aclamación una declaración política firmada por los 33 países de América Latina y el Caribe. Y digo que esto es inédito porque la verdad es que estamos viviendo momentos muy difíciles en la región y el hecho de que los 33 cancilleres, ministros de Relaciones Exteriores,

aprobaran esta declaración política, que tiene un contenido de mucha profundidad, por un lado, es una declaración que habla de la recuperación, que esta recuperación debe ser sostenible y, sobre todo, debe enfocarse a las personas más vulnerables, cómo apoyar justamente a aquellas personas que han sido más afectadas durante la pandemia y esas son, sin duda, mujeres, para empezar por ellas, que han sido altamente impactadas, sobre todo, porque ha aumentado su trabajo doméstico, sus tareas en el hogar y, por lo tanto, protegerlas, ayudarlas, apoyarlas es fundamental. Darles los ingresos a las familias pobres, como muchos países lo han hecho, estas respuestas rápidas, eso está incluido en la declaración y, desde luego, con todos los problemas que tienen nuestros países, por ejemplo, de déficit fiscales, o sea, son países que están haciendo esfuerzos, alrededor de 4,1% del PIB en esfuerzo fiscal, pero no va a alcanzar. Entonces esta declaración lo que hace es llamar justamente a la comunidad internacional para que haya mayor apoyo en términos de financiamiento y ojalá financiamiento no concesional. Estamos hablando de que la mayoría de los países de América Latina y el Caribe son clasificados como de renta media, es decir, que dado su PIB per cápita no califican para acceder a ciertos fondos concesionales- por supuesto que de la Ayuda Oficial al Desarrollo ni hablar- y tampoco pueden acceder a tratativas especiales en materia comercial. Entonces creo que esta fuerte voz que se proyecta desde nuestra región, sobre todo para expresar una solidaridad especial a los pequeños estados insulares del Caribe. Los pequeños estados insulares de nuestra región, en el Caribe, están altamente endeudados, son muy vulnerables al cambio climático y a los desastres naturales. Por su insularidad han tenido graves problemas en relación a pérdidas enormes por la caída del turismo, la caída de las exportaciones de sus servicios y de sus bienes, en este caso la energía, pero ha disminuido el transporte, es decir, están realmente en una etapa muy delicada los países caribeños. Por lo tanto, lo que se llama es a una solidaridad de parte de los países de nuestra región, pero del mundo entero, para considerar con seriedad, por ejemplo, el alivio de la deuda de los países del Caribe y crear, por ejemplo, un Fondo Caribeño de Resiliencia. Otro mensaje que emerge de nuestra región, y de esta declaración, y de lo dicho por el Presidente Carlos Alvarado, es esta iniciativa que se llama FACE, que es un Fondo de Alivio a la Economía del COVID-19, FACE, que lo que implica es que los países desarrollados aporten 516.000 millones de dólares, los países desarrollados a los países en vías de desarrollo, sin importar su nivel de PIB per cápita, y que sea un fondo de largo plazo, de bajos intereses y que se dé sin condicionalidades. Y esta última parte es muy importante, porque esta crisis va a durar más de lo que todo el mundo esperaba y, por lo tanto, vamos a requerir políticas fiscales y monetarias expansivas, que van a tener que durar más tiempo y, por lo tanto, ahí es donde la comunidad internacional tiene que entrar. Tenemos que vencer cómo se ha manejado la crisis tan unilateralmente. Cada país, obviamente, está tratando de salir de ella, pero la siguiente etapa, y especialmente el 2021, que va a ser particularmente difícil si no encontramos la vacuna, son las acciones colectivas y coordinadas las que nos pueden ayudar, y eso es lo que dice la declaración. La declaración, además, se hace cargo de la importancia de que la Agenda 2030 es nuestra guía para salir de esta crisis, para la

recuperación. Y se hace cargo de otro tema que parece fundamental para América Latina y el Caribe, que es la importancia de profundizar en la integración. Creo que nuestra región tiene una gran oportunidad para reintegrarse y despolitizar la integración, irnos hacia una, y es lo que dice la propia declaración, que hay que ser más pragmáticos y lograr una unión entre los países a partir de cadenas de valor, incluso a nivel subregional, Centroamérica, Mercosur, la Alianza del Pacífico, pero, en general, creo que con una voz colectiva podemos tener mejores resultados.

Guido Camú: Subrayo, Secretaria Ejecutiva, hace mucho tiempo, demasiado, probablemente, que los países de nuestra región no suscribían colectivamente una iniciativa, cualquiera fuera su naturaleza. Parece importante subrayar que esto ocurrió hace solo unos pocos días y en el marco de un período de sesiones de la CEPAL. Continúo, trato de continuar, Secretaria Ejecutiva, si le parece, con parte de la secuencia de lo que fue el calendario del propio período de sesiones y detenerme entonces en lo que marca la segunda jornada de esta reunión y es que, como lo hace de manera permanente la CEPAL -lo ha hecho en 38 ocasiones ya con ésta-, le presenta a los países también una propuesta, una mirada, una visión de cuáles son los horizontes de desarrollo que el conocimiento, los datos que va acumulando la CEPAL, articulan en forma de documento de posición. El segundo día de esta reunión presentó usted a los países justamente el más reciente de los documentos de posición de la CEPAL. ¿Cuáles son sus mensajes, qué es lo que le propone a América Latina y el Caribe a través de este esfuerzo de análisis, de reflexión y de propuestas en su más reciente documento?

Alicia Bárcena: Bueno, en primer lugar, obviamente nos inspiramos de esta construcción colectiva de los países. La declaración política se denomina precisamente Declaración política sobre una recuperación sostenible, inclusiva y resiliente. Entonces, no tan lejos de este concepto, nosotros preparamos este documento que se denomina Construir un nuevo futuro: una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad, y lo primero que hay que decir es que lo que estamos afirmando es que el futuro no puede ser (...) no queremos volver a donde estábamos antes, es decir, nos tenemos que imaginar un futuro muy diferente, queremos mucho mayor igualdad, yo creo que ese es el gran tema. La desigualdad define a América Latina y el Caribe, seguimos siendo la región más desigual del mundo, por lo tanto, el documento lo que busca justamente es una propuesta de transformación profunda para poder vencer el tema de la desigualdad, de la pobreza, la pobreza extrema y vencer las grandes brechas estructurales que tiene tanto el mundo, pero nuestra región mucho más aguda, que es un muy bajo crecimiento e incluso este año un crecimiento, una contracción de -9,1%, cómo vamos a vencer eso. En segundo lugar, cómo vamos a lograr sacar de la pobreza a 230 millones de personas que son las que terminarían estando en esa situación a finales de este año, de las cuales 96 millones estarían en la pobreza extrema, y un desempleo de 44 millones de personas. También con alrededor de 3 millones de empresas que cerrarían este año y además una informalidad de

54%. Ese es el punto de partida, y una situación de exclusión digital donde 40 millones de hogares no están conectados a internet. Entonces, en este período de sesiones, en la reunión de cancilleres, se analizó qué es lo que los países están haciendo para atender la crisis en la emergencia y ahí la CEPAL ha hecho propuestas muy concretas entre las cuales yo destaco la de extender el ingreso básico de emergencia por 12 meses, equivalente a una línea de pobreza; segundo, subsidiar y ampliar los períodos de gracia a las pequeñas y medianas empresas; tercero, una canasta básica digital para todos estos hogares que no tienen acceso a internet; cuarto, cómo lograr aliviar justamente la deuda del Caribe y cómo aliviar también el pago de intereses a los países de Centroamérica que tienen un déficit fiscal muy alto; y quinto, cómo preparamos el pacto social necesario para construir sociedades más universales, que tengan un acceso a la salud, a la protección social más universal.

Pero ¿qué es lo que propone el documento para construir ese futuro?

Hemos hecho una propuesta muy audaz en la que hablamos de que necesitamos calcular y calculamos en este documento cuál es la tasa de crecimiento mínima necesaria para erradicar la pobreza en la región. Audaz, pero posible; la tasa de crecimiento para combatir la pobreza. La tasa de crecimiento la calculamos en 4%, es decir que a partir del 2021 o 2022, la región debería crecer 4%. Pero lo que debe acompañar esta tasa de crecimiento es una redistribución. Esta redistribución es que el 1% más rico de la población contribuya con 0,5% del PIB a los más pobres anualmente hasta llegar a 3% y esa contribución debe financiar justamente el ingreso básico de emergencia. Es posible; si nosotros logramos darle un ingreso básico de emergencia a esta población más pobre la sacamos de la pobreza; de la pobreza extrema en 2024 y de la pobreza toda en 2030. Entonces, tasa del 4% con una redistribución de 0,5% hasta llegar a 3%, acumulativa, y a ese 3% llegaríamos en 2024 y ahí mantenerlo de manera tal que la gente va saliendo de la pobreza. En segundo lugar, hemos calculado que hay una tasa de crecimiento que es la que le llamamos la tasa con equilibrio externo y esa tasa en nuestra región es relativamente baja, porque si creciéramos más allá del 1,8%, por ejemplo, entonces tendríamos que crecer, pero cambiar la estructura productiva exportadora, porque hoy día cuando crecemos más, ese crecimiento se traduce en una compra mayor de importaciones y que nunca alcanzan a las exportaciones. Entonces, crecer más en nuestra región implica que nuestra balanza comercial aumenta porque compramos más cosas de afuera y no producimos lo suficiente ni lo diversificado para compensar esta balanza comercial. La tarea que debemos hacer es diversificar nuestra canasta exportadora y hacer ese cambio estructural interno para que nuestros productos de exportación sean equivalentes a los que tenemos que importar, o bien también que seamos capaces de producir cosas internamente que nos permitan sustituir algunas importaciones. Y la tercera tasa es la tasa de crecimiento que nos permitiría crecer sin deteriorar el medio ambiente, sin seguir carbonizando la matriz energética, por ejemplo. Ahora, para poder crecer más de esa tasa y que todas estas converjan en 4%, o sea, para poder llegar a que todas estas tasas sean 4%, y que ese 4% nos permita, a la vez de resolver la pobreza,

descarbonizar nuestra matriz y nos permita vencer el desequilibrio externo, para ello necesitamos progreso técnico, es decir, necesitamos ser capaces de producir energía, por ejemplo, con materiales renovables y a eso me voy a referir ahora. El documento lo que hace, además de proponer este marco teórico, que no es muy teórico, es un marco que logra que esta transferencia de pobreza del decil más rico se vaya a los deciles más pobres, eso nos permitiría combatir la pobreza y la pobreza extrema, es posible. Segundo, si logramos esa tasa de crecimiento que hoy día nos limita la restricción externa, lo tenemos que hacer con ese cambio estructural, con políticas industriales sin lugar a dudas, y el cambio político y de tasa de crecimiento en materia de carbonización lo que nos permitiría es hacer la descarbonización. Hemos propuesto entonces en el documento de manera práctica siete sistemas sectoriales dinamizadores. A nosotros nos parece que el cambio tecnológico se puede dar, en primer lugar, en la transformación de la matriz energética en América Latina y el Caribe y esto implica cambiar la matriz energética hacia energías renovables y esto es absolutamente posible porque hoy día el peso de las renovables no hidráulicas en nuestra matriz energética es alrededor del 12,7%, es decir, una región que ya ha ido avanzando. El compromiso ya tomado por los países es de 24,6%; los países se han auto comprometido a duplicar este peso de las renovables en su matriz energética de 12% a 24% y nosotros en el documento proponemos que hay que irnos de este 24% a un 40%. Es decir, si la región avanza desde 12% donde estamos, a 24%, su compromiso, a 40%, lograríamos lo siguiente: en primer lugar, reducir los costos del PIB anual de inversión porque cuesta más invertir en fósiles que invertir en energías renovables. La inversión que se requeriría para llegar a este 40% es de 1,3% del PIB, en tanto que las fósiles nos cuestan 1,4%; las renovables nos costarían menos. En tercer lugar, las emisiones de carbono podrían bajar de 4,8% donde estamos ahora -que en realidad es baja la emisión acumulada en giga toneladas-, y éste 4,8% lo podríamos disminuir en 30% menos. Ganamos por todos lados: invertimos menos, ganamos en materia de la reducción del 30% de gases de efecto invernadero, nuestra matriz es más limpia, importamos menos combustibles fósiles, y lo más importante, generamos 7 millones de empleos. Y todo esto en una década, es decir, entre ahora y el 2030 podemos tener todos estos logros concretos. Ese es uno de los primeros sectores, y yo diría uno de los más importantes, porque es el que puede impulsar al resto, aquí estamos hablando del cambio de la matriz eléctrica, en particular, de toda la región. Y los otros sectores, uno de ellos es la electromovilidad, que es una oportunidad única en una región que tiene 80% de la gente viviendo en ciudades y que vamos cada día más a movernos hacia un transporte público, y ojalá sea un transporte público eléctrico. Hoy por hoy nosotros estamos usando diésel fundamentalmente en transporte público, poco a poco algunos países se han ido moviendo hacia el transporte híbrido, otros se han ido al eléctrico un poco más de carga, otros al transporte urbano. Pero la verdad es que cuando vemos el ciclo completo de la producción de un bus, por ejemplo, de diésel y uno eléctrico, el ciclo de vida completo, es verdad que al principio cuesta más el eléctrico porque hay que invertir, hay que hacer cambio tecnológico, pero al final de la vida sale mucho más barato tener un bus eléctrico y no

solamente sale más barato en términos de fondos sino en términos de mantenimiento, y esto es algo que nosotros hemos comprobado en éste documento. Además, podríamos producir las partes de estos buses eléctricos en la región con la abundancia de litio, de cobre y además con la capacidad instalada que hay en la región de industria automotriz como por ejemplo México o Brasil. Y el último dato en relación a la electromovilidad es que sale mucho más barato reconvertir los autobuses de diésel a eléctricos que comprar uno nuevo. Creo que además hemos calculado cuánto empleo puede generar esta reconversión y estamos hablando de alrededor de 450 mil empleos nuevos. Así es que estos son dos de los sectores, hemos identificado siete.

Guido Camú: Ahí me quería detener, Secretaria Ejecutiva, porque muchas veces instituciones que cumplen, en una de sus dimensiones más relevantes, la función de centro de pensamiento, en el marco del debate público, en general, son muchas veces motejadas de espacios donde se teoriza, donde hay una reflexión que está a una distancia considerable de las inquietudes, las dificultades, y que además que en las propuestas a veces queda en lo declarativo. Este documento, que usted nos relataba Secretaria Ejecutiva, es uno que, entre estas cosas, propone siete sectores específicos. No se queda simplemente en el enunciado de que nuestra región requiere efectivamente política industrial, sino que nuestra región requiere determinar qué sectores y que áreas podrían ayudarlo a dar este salto estructural, en capacidad, en productividad, en conocimientos con estos efectos positivos que usted nos ha señalado en lo medioambiental, en lo social y en lo económico. Este documento de la CEPAL propone, a estos dos que usted ha señalado, cinco más, siete sectores concretos. Quisiéramos que usted nos relate cuál es el arco completo de esta propuesta, por qué se han seleccionado y por qué para la CEPAL es tan importante señalar no solamente el problema, sino proponer concreta y específicamente soluciones y cursos de acción para la política pública sobre temas como este.

Alicia Bárcena: Bueno, efectivamente, nosotros además de estos dos, la transición energética nos parece que es vital para todos los puntos de vista, baja costos, ayuda a la industria, descontamina, la energía renovable se puede producir en nuestra región, tiene muchas aristas de carácter positivo, y por supuesto, la electromovilidad por las ciudades. Yo diría que el tercer sector que hemos identificado y que me parece vital para la región, es la industria manufacturera de la salud, porque esta pandemia nos mostró que esta es una región muy vulnerable, en el sentido de que producimos solamente el 4% de los equipos médicos y de los farmacéuticos necesarios, o producíamos, ahora ya algunas empresas de la región se han reconvertido, empresas que ahora están produciendo respiradores o mascarillas, y eso nos mostró que sí tenemos capacidades para podernos mover hacia una industria manufacturera de mayor potencial. En realidad, nosotros somos una región que exporta muy poco en esta dirección y también hay una subregión que está mucho más integrada en materia de equipos médicos y farmacéuticos que es Centroamérica y que también mostró más resiliencia respecto a las demás, entonces

nosotros pensamos que basándonos en la industria que ya existe, y voy a poner un ejemplo, Argentina y México han hecho un acuerdo con la Universidad de Oxford con una empresa que se llama AstraZeneca y con dos empresas nacionales, una argentina y una mexicana ¿para qué?, para que si hay éxito en la producción de la vacuna de AstraZeneca -y la Fundación SLIM es la que está financiando gran parte esta investigación-, estas empresas nacionales argentina y mexicana puedan producir la vacuna gratuita, y con acceso universal. Esto junto con la iniciativa Kovacs -que es una iniciativa de Naciones Unidas para la vacuna también- se pueda dar lugar a que se dinamice la industria nacional en cada país y que las pequeñas y medianas empresas formen parte de esta gran iniciativa por una vacuna universal, eso es lo que yo llamo industria manufacturera para la salud que es fundamental, crear capacidades industriales. Hay dos países que tienen gran capacidad industrial en los equipos médicos hoy día, uno es México y el otro es Costa Rica, que tiene una gran capacidad de industria médica. Entonces ¿cómo extender estas capacidades? Y bueno, por supuesto, Argentina y Brasil, y cómo de ahí lograr cadenas de valor que nos permitan una mayor integración. Así que por eso elegimos este sector, de la industria manufacturera de la salud, que también incluye, por cierto, infraestructura para construir agua potable y saneamiento, que hay muchas empresas latinoamericanas capaces de hacer eso. Ahora, ahí nosotros a la comunidad internacional le estamos haciendo una petición colectiva, y esa petición es que haya un waiver internacional, de manera tal que los derechos de propiedad intelectual sean liberados, sobre todo para los temas relacionados con la salud y, obviamente, al cambio climático sobre todo para los países del Caribe. Es decir, no deberíamos estar pagando propiedad intelectual por las medicinas estratégicas para salir de esta pandemia y para poder producir equipos, infraestructura para el cambio climático, así es que esa es la petición que hacemos a la comunidad internacional. Y los otros tres sectores, uno es la bioeconomía, esta es una región muy rica en biodiversidad y en recursos naturales, nuestro patrimonio natural deberíamos saber manejarlo mucho mejor y poder armar cadenas de valor agropecuarias, pesqueras, los océanos son tan importantes, los ecosistemas terrestres. Voy a poner un ejemplo, si nosotros pudiéramos reforestar las zonas costeras con manglares, los manglares pueden retener 30% de la velocidad del viento de los huracanes, entonces no solamente es reconstruir, reforestar con manglares, con bosques, etcétera, para efectos económicos sino también para efectos de resiliencia y, sin duda, cómo generar cadenas de valor agropecuarias. La región puede ser el gran granero del mundo, lo más probable es que lo sea, porque es el único lugar del mundo que tiene agua y que tiene capacidades productivas en materia agroindustrial, pero debemos hacerlo con agroecología, con agroforestería, es decir, respetando la integridad ecológica de los sistemas y combinando tecnologías. Y el otro sector es la economía circular, tenemos que aumentar la tasa de reciclaje y aumentar el número de materiales, hoy por hoy ya hemos avanzado en la recirculación, el reciclaje de plásticos, de papel, etcétera. Pero tenemos que ir un paso más allá para reciclar muchos más materiales y elementos y, sobre todo, generar empresas de reciclaje de gran alcance que esto incluso podría generar

450 mil empleos estables, con una inversión de 0,3% del PIB, o sea muy poco. Y el último sector al que le damos muchísima importancia es el turismo sostenible, nos parece que va a tener que cambiar la forma como se hace el turismo en la región, y por cierto, una subregión a la que hay que apoyar fuertemente es el Caribe, no va a poder regresar a aquellos grandes cruceros, va a cambiar la modalidad, siguen siendo lugares hermosos, bellos, dignos de ser visitados, por lo tanto, hay que apoyar ese turismo pero que sea un turismo más limpio, más sostenible y también que se generen cadenas de valor para que, por ejemplo, los alimentos que se requieren en el turismo que se produzcan en la región, y que por ejemplo, Centroamérica exporte al Caribe y viceversa, es decir, que haya un intercambio intrarregional mucho más potente. Entonces todas estas propuestas se trata de combinar estrategias empresariales, industriales, ambientales con políticas económicas y fiscales, por eso el documento también se hace cargo de las dificultades fiscales y financieras que hay hoy día, y por lo tanto, también se ponen de manifiesto estas propuestas, por ejemplo, de que la comunidad internacional le otorgue a la región derechos especiales de giro para apuntalar sus reservas internacionales o que también se dé este alivio a la deuda al Caribe, a Centroamérica, que haya una proyección sobre la sostenibilidad de la deuda, que se haga por fin el control de la evasión fiscal -que hoy es superior al 6,1% del PIB-, que se revisen las exenciones tributarias, la renuncia tributaria -que hoy es de 3,7% del PIB- y que sí, por supuesto, tengamos una fiscalidad más progresiva en donde efectivamente se revise la fiscalidad y se revisen también los impuestos a lo digital, a lo ambiental, a la salud. Entonces sí hacemos una gran cantidad de propuestas, pero volviendo a tu punto inicial de si la CEPAL en realidad lo que hace es pensar o proponer, las dos cosas. Yo diría que nuestra contribución en la última década ha sido poner a la igualdad en el centro y determinar que ha llegado la hora de la igualdad en América Latina y el Caribe. Segundo, que la desigualdad es ineficiente, es decir, que mayor igualdad va a ser mucho mejor para la economía, porque va a haber más educación, más salud, más nutrición, sobre todo, para los jóvenes y los niños y, por lo tanto, pueden llegar a ser mucho más productivos y, sobre todo, la innovación tecnológica también debe de ser un bien básico necesario, por eso ponemos a lo digital como un bien público al que todos deberían tener derecho. La igualdad de las mujeres es fundamental también, el 72% de las mujeres hoy trabaja en el sector salud y gana menos que los hombres, y luego, además, tenemos un gran número de mujeres que están en la economía del cuidado, sin remuneración, entonces hay que poner a la economía del cuidado como un sector para la recuperación, liberar el tiempo de las mujeres, y que ellas puedan entrar al mercado laboral también. En este período de sesiones presentamos también por primera vez un documento que visibiliza la problemática de las personas afrodescendientes, y creo, que eso ha sido fundamental, fue algo que nos solicitó Epsy Campbell, que es Vicepresidenta de Costa Rica, y que hicimos un trabajo muy especial sobre este tema de afrodescendientes. Presentamos también un libro sobre la tragedia ambiental en América Latina y el Caribe que nos hicieron 21 grandes pensadores sobre el tema ambiental y *practicioner*, no solo pensadores, y creo que elevamos a la atención de todo el mundo que

hoy para salir adelante necesitamos proteger el medioambiente, necesitamos crecer y necesitamos igualar.

Guido Camú: Adultos mayores y la sociedad civil contaron también con un espacio en el marco de este período de sesiones singular, los foros que junto al período de sesiones trataron de dar una mirada política más completa a aquellos actores y problemáticas que están al centro de esta apuesta contra la desigualdad, que ha encabezado CEPAL durante este tiempo.

Alicia Bárcena: Por supuesto, tuvimos dos participaciones muy relevantes de la sociedad civil, ISALC, que es una iniciativa de la sociedad civil de América Latina y el Caribe, encabezada por Clara López y por Marco Antonio (Romero Silva), que hicieron una presentación aquí de un trabajo que ya venían desarrollando, inclusive donde nosotros también participamos, y que está muy en línea con lo que está planteando la CEPAL, y por eso fue tan importante que ellos estuvieran aquí y que alzaran su voz fuerte para que realmente se cambie el modelo de desarrollo, que creo que fue su mensaje central, y también con igualdad y sostenibilidad. Y el segundo grupo, que fue representado por Mabel Bianco, es este grupo de la sociedad civil que se ha organizado en torno al Foro de los países de América Latina y el Caribe, y es una mesa de diálogo muy importante que nos ha invitado a que evitemos hacer dos monólogos y que realmente haya un diálogo, y esa frase nos la llevan siempre, y que no quieren nada sobre nosotros sin nosotros, y creo que es una postura muy fuerte. Ellos siempre estarán presentes en sus diferentes representatividades en el Foro de los países de América Latina y el Caribe. Y ahí también, aparte de los adultos mayores, que se tuvo una sesión muy importante sobre los derechos de los adultos mayores, que es algo en lo que la CEPAL sigue trabajando muy fuertemente, en garantizar los derechos de los adultos mayores y en pensiones dignas, porque la verdad es que muchos adultos mayores no tienen acceso a pensiones dignas ni a una salud universal. Así que eso también es uno de nuestros motores. Y no quiero dejar de mencionar el Acuerdo de Escazú, que es este acuerdo que convoca a todos los países, donde ya tenemos 24 países que han firmado, nueve ratificaciones, y que es un acuerdo que motiva a, o que más bien está sustentado en el acceso a la información, a la justicia y a la participación ciudadana en materia ambiental. Es un acuerdo muy importante, es un acuerdo que permite que se tomen las decisiones de manera informada y, por lo tanto, tengan viabilidad esos proyectos, esas acciones que pudieran tener algún impacto ambiental sobre comunidades, y creo que, desde mi punto de vista, es un acuerdo preventivo de gran democracia ambiental que, efectivamente, esperemos que muy pronto entre en vigor. Se requieren dos países más que ratifiquen para que este acuerdo entre en vigor.

Guido Camú: recordamos, además, Secretaria Ejecutiva, un acuerdo que se incorporó, se acordó en Costa Rica justo el año del asesinato de Berta Cáceres, y que incluye, dentro de

sus iniciativas, protección particular a defensores de los derechos humanos en el ámbito ambiental, lo que trágicamente sigue pareciendo urgente y necesario en nuestra región. Quiero regresar por un segundo al documento del período de sesiones, Secretaría Ejecutiva, porque luego de presentarlo usted, y también creo que es digno de subrayar, ni más ni menos que Mariana Mazzucato, José Antonio Ocampo, la Vicepresidenta de España, Teresa Ribera, y el propio presidente de la República de Costa Rica, Carlos Alvarado, reaccionaron a esta propuesta de la CEPAL y animaron, junto a usted, un debate de gran altura y de gran profundidad. ¿Qué mensaje principal, qué elementos de aquel rico intercambio que tuvieron rescata usted, a propósito de las reacciones de mentes tan brillantes y de responsables políticos de la envergadura del propio Presidente de Costa Rica extrajeron del diálogo que mantuvieron con las ideas que había en el documento de la CEPAL?

Alicia Bárcena: Bueno, sin lugar a dudas, el tener en primer lugar al presidente Carlos Alvarado como comentarista, el documento fue extraordinario, inédito, nunca habíamos tenido un presidente de un país comentando un documento de esta naturaleza y, lo más importante es que el presidente recogió, en realidad, estos siete sistemas sectoriales y los fue interpretando desde la realidad costarricense, y eso nos pareció muy importante. Además, Costa Rica es uno de los países que va muy avanzado ya en la transición energética, es uno de los pocos países que ya está muy por encima del uso de energía renovable. Pero, aun así, él recoge el guante y dice: hemos de ir más allá. Y la parte de la electromovilidad, que para él es importantísima, la ciudad de San José requiere más que nunca este transporte público, de esta naturaleza, y creo que es posible lograrlo. Como le decía, la industria manufacturera de Costa Rica es una de las mejores de la región, ellos han logrado establecer en sus zonas francas industrias muy potentes de fabricación de equipos médicos, por ejemplo, y creo que eso también es otro ejemplo. Y, definitivamente, la bioeconomía. Es el único país de la región que tiene un plan nacional de bioeconomía y eso es un gran un gran paso. Es muy interesante ver cómo un presidente tiene esa visión y su comentario tan práctico. Obviamente, Costa Rica está enfrentando, posiblemente, uno de los periodos más difíciles en materia de déficit fiscal y, por lo tanto, cuando el Presidente mismo hace alusión a FACE, a este Fondo para Aliviar la economía del COVID-19, pues se refiere justamente a la urgencia de contar con fondos concesionales para hacer esta transición, posiblemente algunos de estos siete sectores u otros que ellos pudieran considerar también muy relevantes. El caso de Mariana Mazzucato es muy notable porque es una de las personas que más ha ido pensando. Por ejemplo, en El Valor de Todo ella habla incluso de que el Estado no debería estar solamente para resolver las fallas del mercado, que se requiere un Estado mucho más potente y más prometedor y más buscador de oportunidades, y de cómo involucrar empresas, sean públicas o privadas. Ella incluso habla de un nuevo capitalismo, de un capitalismo distinto, de un capitalismo de muchos más actores que vaya dejando atrás las ideas neoliberales, el extractivismo y las desigualdades. Con Mariana tenemos creo una sincronía de pensamiento. Obviamente

ella ha hecho un trabajo extraordinario hacia el futuro. Tener a la Vicepresidenta de España, a Teresa Ribera, que además es una de las vicepresidencias más activas, ella jugó un papel central en la COP anterior de cambio climático, la que no se pudo celebrar en Chile y entonces se hizo en España. Teresa Ribera es una de las personas más innovadoras en España, que está llevando adelante propuestas muy concretas para llevar adelante los temas de cambio climático, de adaptación y muy en línea con la Agenda 2030. Ella también puso ejemplos clarísimos de cómo Europa y con todo su green deal puede ser, también un gran socio para América Latina y el Caribe. Y José Antonio Ocampo, bueno, en realidad con su mirada, sobre todo de los temas financieros, creo que José Antonio Ocampo hizo una serie de comentarios muy importantes. Nos invitó, por ejemplo, a mirar con mayor profundidad el tema del empleo y de la informalidad, cosa que deberemos de tomar muy en cuenta, y también habló de que, además de la restricción externa, deberíamos pensar en la diversificación de la matriz exportadora, que en el fondo nuestra restricción externa justamente se debe a que tenemos muy poca diversificación en materia exportadora. Las contribuciones de cada uno, la verdad, fue espectacular contar con ellas. Y luego tuvimos dos paneles también extremadamente importantes porque ahí tuvimos ministros de carteras económicas, como fue el caso de Matías Kulfas de Argentina, o de Graciela Márquez de México, la propia Pilar Garrido de Costa Rica; tuvimos al director regional de ENEL, una de las empresas más importantes de energía renovable; Marisol Argueta, que es la encargada del Foro Económico Mundial en América Latina y el Caribe, que hizo una propuesta sumamente innovadora. Tuvimos a Luis Carranza, presidente del Banco de Desarrollo de América Latina - CAF. Tuvimos ahí un elenco de comentaristas al documento, inclusive João Ferraz, un académico brasileño de gran envergadura; tuvimos al ministro de Economía de República Dominicana, el ministro Miguel Ceara. Yo creo que todos ellos, y nuestras ministras del Caribe, de Belice, que también tuvimos la ocasión de escuchar. Por supuesto, tuvimos un gran panel caribeño, con el Primer Ministro de Santa Lucía, y también con uno de los estados asociados más importantes que es Islas Vírgenes Británicas, y Hilary Beckells que es uno de los más grandes académicos de la Universidad de las Indias Occidentales. Tuvimos al representante de Jamaica, en fin, creo que pudimos tener esta mirada muy integrada de los sectores, de las subregiones, que nos dio esta perspectiva de que hay mucho que hacer hacia adelante.

Guido Camu: Secretaria Ejecutiva para ir concluyendo esta conversación, de tal manera no seguir abusando de su tiempo y una agenda que, sabemos, es siempre intensa. CEPAL, el marco de estas reuniones, da cuenta a sus países miembros, a sus miembros asociados, de lo que ha sido su labor durante los dos años anteriores, y les presenta, además, una propuesta de trabajo concreto para los dos años siguientes. ¿Con qué mandatos sale CEPAL de este trigésimo octavo período de sesiones? ¿Cuáles son los rumbos, los nortes que los países han determinado para el camino de la organización en este par de años por venir?

Alicia Bárcena: Muchas gracias por la pregunta. En realidad, nosotros rendimos cuentas de los 13 subprogramas de trabajo que tiene la CEPAL, de los siete, casi nueve órganos subsidiarios que estamos sirviendo como Secretaría Técnica de todos ellos, y nos vamos con varias cosas. Por un lado, obviamente, la organización está enfrentando un momento bien difícil, con una problemática de liquidez importante, lo cual no nos ha permitido tener más presupuesto pero si más responsabilidades, más mandatos, o sea, tenemos que hacer más con menos, eso está clarísimo. Yo debería agradecer aquí, en particular, porque además del presupuesto regular de la organización, tenemos también proyectos de cooperación muy importantes, y yo aquí sí quiero destacar la gran contribución que tenemos de Alemania, de España, de Francia, de Noruega, de Corea, de Suiza. Hay un grupo de donantes que nos han acompañado siempre, la Comisión Europea, y con esos recursos, los regulares más los extra-presupuestarios, creo que podemos llevar adelante, primero que nada, esta propia agenda, o sea, cómo la vamos poniendo en práctica en algunos países. Hemos visto la posibilidad de que podamos ir probando cómo esta agenda se puede llevar adelante en Chile, en México, en Argentina, en Costa Rica, en el Caribe, y con ello yo creo podemos también hacer otra cosa muy importante que nos han mandatado nuestros países miembros, que es llevar adelante la reforma de desarrollo que ha propuesto el Secretario General António Guterres y su Vicesecretaria General Amina Mohammed, que por cierto nos acompañó también en la clausura. Nos acompañó también la Representante Permanente de Guyana en Nueva York, Carolyn Rodrigues, que representa además al grupo de los 77 más China.

Lo que nos han pedido es que además de que CEPAL pueda continuar brindando una estrategia de pensamiento -avanzar pues en las ideas- creo que lo más notable ha sido que nos ven como una institución propositiva, que vamos más allá del diagnóstico, que estamos listos para proponer salidas, poderlas costear, poder poner costos, beneficios, etcétera, que puedan ser después obviamente probados en algunos países y que ojalá lo podamos hacer en conjunto también con las otras agencias fondos y programas (de las Naciones Unidas). Nosotros hemos trabajado muy bien con la FAO, con el Programa de seguridad alimentaria, con la OIT en el programa laboral, con la OPS en materia de salud, con ONU Mujeres en materia de economía del cuidado, con UNFPA en materia de población, UNICEF en materia de niños y niñas, con UNESCO en materia educativa, con el PNUMA en verdad incluso en el Acuerdo de Escazú y en la parte de cambio climático. Es decir, hemos podido abrir nuestra caja de herramientas para trabajar muy de cerca con los otras agencias fondos y programas. Tenemos este gran instrumento que se llama el SDG Gateway, que es esta plataforma de entrada a los ODS, que es una plataforma coordinada de 21 agencias, fondos y programas, que coordinamos conjuntamente con el PNUD, la Secretaría obviamente da a todos los servicios técnicos.

Entonces, creo que estamos listos para responderle a los países tanto a nivel regional, como a nivel nacional con el conjunto también de los coordinadores residentes -que son 25- y con los que estamos dispuestos a trabajar.

Entonces sí: mandato en lo económico, seguimos trabajando en lo fiscal, en lo financiero, en las cajas de herramientas monetarias y fiscales, que deberán de ser expansivas al menos por los próximos dos años.

En materia social, medir las medidas, monitorear las medidas que están haciendo los países y ver qué impacto va tener esto para ojalá disminuir la pobreza y la pobreza extrema y la desigualdad, y generar una agenda de política social.

En materia de mujeres, por supuesto la autonomía económica, física y política de las mujeres, y sobre todo esta economía del cuidado de la cual tenemos que hacernos cargo hacia el futuro.

En la agenda de planificación, cómo incorporar en la agenda de planificación todas estas estrategias para que los países sean más resilientes.

El Caribe, sin lugar a dudas, seguir avanzando en el alivio de la deuda, en medir los desastres naturales, en que sean más resiliente los países caribeños, en las estadísticas, en visibilizar, en medir, en monitorear, que esa es una de nuestras grandes fortalezas, en también transformar estos problemas y entender qué pasa con las personas como los afrodescendientes, los grupos indígenas, los adultos mayores, que eso lo hacemos con la ayuda de CELADE y UNFPA, por ejemplo, y así yo diría que ciencia y tecnología es otra en la que tenemos que avanzar, y en la economía digital con esta gran agenda eLAC que tenemos hacia delante.

Dejo muchas cosas afuera, pero nos llevamos muchos mandatos. Pero el más importante de todos es escuchar a los países y actuar bajo sus demandas, y que sea responsiva justamente a lo que ellos necesitan en este período y hacia el futuro.

Guido Camú: Secretaria Ejecutiva, quiero agradecerle muchísimo el tiempo que ha brindado a las audiencias de la CEPAL, que a través de sus plataformas de redes sociales abren esta ventana de mayor conocimiento a los detalles, a los mensajes principales de lo que ha ocurrido en lo que para nosotros -los cepalinos- sin duda es el evento más importante del bienio: el período de sesiones. ¿Cuál sería, Secretaria Ejecutiva, su mensaje si tuviera que articular en una frase su balance personal de lo que ha sido este, el trigésimo octavo período de sesiones? Si tuviera que decir en breves palabras qué es lo que se lleva usted de esta reunión tan peculiar, tan singular, en tiempos tan difíciles como los que hemos atravesado.

Alicia Bárcena: Bueno, primero me llevo un agradecimiento muy profundo a todo el equipo de la CEPAL. Porque yo creo que yo soy la vocera, pero detrás de mí hay un equipo enorme desde todos puntos de vista, algunos más visibles que otros, pero esto no se puede hacer sin el gran concurso de las 600 personas que conformamos esta Comisión Económica para América Latina el Caribe, sus directores, sus Secretarios Ejecutivos Adjuntos, y todas las mujeres, los hombres que están detrás de las cámaras, que están detrás de los equipos, que están detrás de todo este trabajo que se hace aquí en CEPAL. Así es que, 1) agradecimiento.

2) Muy estimulante. El haber sido posible de tener esta convocatoria de 40.000 personas prácticamente conectadas a nuestras redes sociales, eso nos produce un gran estímulo y nos compromete. Es un gran compromiso.

Y ante todo yo creo que me voy con mucha inspiración y con mucha esperanza de que sí se puede. Yo sí quiero dar un mensaje de esperanza, porque yo creo que en épocas de pandemia tenemos que mirar también hacia dónde va este mundo, y qué queremos cambiar. Y hay muchas cosas que queremos cambiar porque no queremos volver a donde estábamos antes, sino a un nuevo modelo de desarrollo que sea mucho más igualitario, más sostenible, más vivible ante todo.

Y creo que la CEPAL está en eso y todos los que conformamos la CEPAL estamos muy comprometidos a buscar un nuevo futuro: otro mundo es posible.

Guido Camú: Alicia Bárcena Ibarra, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, muchísimas gracias por haber compartido con las audiencias de las CEPAL a través de los instrumentos de la comunicación, que justamente nos han permitido abrir puertas y ventanas para todas y todos, y saber con mayor profundidad qué hacemos, a qué nos dedicamos, qué proponemos.

A todos ustedes un enorme saludo. Todos los materiales a los cuales ha aludido la Secretaria Bárcena están en la página web de la CEPAL. Pueden encontrar el documento del período de sesiones, la declaración de los cancilleres, los libros que se han presentado en este período sesiones y la vasta producción de pensamiento de la CEPAL a lo largo de sus más de siete décadas están todas disponibles, todas accesibles, todas gratuitas, todos para construir puentes al conocimiento. La propuesta de Alicia Bárcena, muchísimas gracias.